

LIGAZON

FUSO NEGRO.- ¡Toupouroutou! Noite noitiña de meigas y trasnos. Fun á o muiño d'ó meu compadre; fun pol'ó vento, vin pol'aire. ¡Touporroutou! Tengo que la casa, y prontamente: me viene una moza embarcada de America. ¡Touporroutou! ¡La tengo preñada! Aún no la he visto y trabajo todas las noches con ella. Pecamos a las oscuras. ¡Hay que pecar! ¡El que no peca se condena! Toupouroutou! En la puerta del ventorrillo se perfila la sombra de una mozuela. Remotos ladran los canes.

(Se oye la canción.)

CANCION.- Por verme, por verme,

por verme la liga,

me dijo, me dijo

de hacerme su amiga.

Yo le jice, jice,

Le jice la liga.

(Aparece la Mozuela tras los cristales de la puerta. Mira la luna. Trae un caldero, toalla y tijeras. Se sienta en un banco y comienza a lavarse los pies y cortar las uñas)

(Por el otro lateral llega La Raposa)

LA RAPOSA.- ¡Para todos derramas tu sal! Tú me dirás que para todos tienes.

LA MOZUELA.- ¡Qué ventolera! *(Baja la falda)*

LA RAPOSA.- Si por miramiento te lo callas, yo me asigno el texto, que con la verdad no condeno mi alma.

LA MOZUELA.- Tía, ¡deje esos belenes!

LA RAPOSA.- Podías ser más orgullosa. *(Se acerca más)* ¿Tú no te miras al espejo?

LA MOZUELA.- Cuando voy a la fuente.

LA RAPOSA.- ¿Y el espejillo de tu alcoba nada te dice cuando de noche te acuestas?

LA MOZUELA:- No me veo con el sueño.

LA RAPOSA.- ¡Qué pico tienes! *(Se separa un poco)* Mira, sácame una copa de resolio.

LA MOZUELA.- *(Pudo volver a calzarse)* ¿Grande o pequeña?

LA RAPOSA.- Si me la mides a conciencia, dámela mediana. ¡Por donde para tu madre?

LA MOZUELA.- *(Se incorpora)* Dentro se halla.

LA RAPOSA.- Ahora me veo con ella. No me saques la copa. ¡Tu madre, si le da la tentación, es capaz de convidarme! *(Se sienta en el otro banco)* ¡Ven! Pongámonos en el claro de luna. ¡Ven! ¡Vas a pasmar con una gargantilla de aljófares y corales!

(La Raposa palpa la faltriquera, y en los haces de la luna abre un estuche. Suspende la gargantilla en el garfio de los dedos y la juega buscándole las luces)

LA MOZUELA.- ¡Si que es maja! *(La Mozuela se acerca al banco, se sienta y toca la gargantilla)*

LA RAPOSA.- Venida de Oporto. ¡A ver cómo te cae!

LA MOZUELA.- De noche no luces.

LA RAPOSA.- Te la quedas y haces el cotejo de día.

LA MOZUELA.- Puedes robármela.

LA RAPOSA.- Duermes con ella.

LA MOZUELA.- Y provocaba al ladrón para que me degollase.

LA RAPOSA.- Deja que te la prenda. *(Le pone la gargantilla)* ¡Si que te da realce! ¡Lástima no tener un espejillo para que puedas mirarte!

LA MOZUELA.- Lo que miro, tía, es la encubierta que usted trae. Guárdese la gargantilla, que dogal se me vuelve en la garganta. *(Le devuelve la gargantilla y va a su banco)*

LA RAPOSA .- *(Incorporándose)* Ten cabeza y no hables sin discernimiento. ¡Hoy eres una rosa!... *(Se acerca a La Mozuela)* ¡Mañana, unas viruelas, una alferecía, un humor, un aire ético, en último resultado, los años te dejan marchita! ¡Ten cabeza! ¡Puedes lucir como una reina! ¡No son iguales todos los días. Hoy te acude la proporción de un hombre que te llena la mano de oro, mañana no la tienes.

LA MOZUELA.- ¿Para qué me quiere ese hombre? ¿Para amiga y que donde se canse me deje? ¡No estoy para tirarme!

LA RAPOSA.- ¡Muy cotorra eres! ¡Tirarte! ¡Sedas vestirías! Quédete la sarta y no hagas desprecio. *(Intenta darle el collar)*

LA MOZUELA.- *(Se levanta y aparta el collar)* Si que lo hago.

LA RAPOSA.- ¡Estoy atontada con la soberbia que muestras! ¡Pues tu madre te ha dado mejor enseñanza! *(La Mozuela va al otro banco y comienza a cortarse las uñas, pero sin casi oír a la Raposa)* ¡Al miramiento que ella tiene nunca aprobaría esa correspondencia para un hombre de prendas! Hija, ¡tú no gobiernas con la cabeza! Voy a verme con tu madre. Ella tiene otra experiencia y sabe lo que supone trabajos y penas.

LA MOZUELA.- El caso que usted maquina no hay madre en el mundo que lo resuelva sin contar con su hija.

LA RAPOSA.- Tu madre sabe lo que más te conviene.

LA MOZUELA.- De negarme yo, ¿qué puede mi madre? *(Se incorpora y se enfrenta a la Mozuela)* ¿Qué puede? ¡Meterme el cortejo en la alcoba? ¡Dormiré con las tijeras ocultas bajo la almohada!

LA RAPOSA.- ¡Loqueas! Tú estás encandilada por alguno que no te merece. ¡Amor tienes, y con tales desvaríos bien lo descubres! Mira, niña, amor es sujeto muy pasajero.

LA MOZUELA.- ¡Para mí el aire! *(Le hace como un corte de manga y vuelve a sentarse y a cortarse las uñas)*

(La Raposa entra. Una mirada tras los cristales. La Mozuela puede volver al agua. La Mozuela canta en señal de menosprecio. Puede catar en los cristales de la puerta, de espalda al público, para que lo oiga su madre)

MOZUELA.- *¡Me dijo, me dijo*

que fuese su amiga!

Yo le jice, jice,

Le jice la jiga.

(La Mozuela canta alto para que se entere su madre. Finalmente hace el gesto de la jiga)

EL AFILADOR.- ¡Afilar tijeras y navajas! *(La Mozuela oye al afilador Va hacia él)* Mocita, ¿quieres que te limpie de orín las tijeras? ¡Te las pondré de plata!

LA MOZUELA.- ¿Qué vas a llevarme?

EL AFILADOR.- Con un abrazo me dejas contento.

LA MOZUELA.- ¿Vives de esas pagas?

EL AFILADOR.- ¿Cuáles mejores?

LA MOZUELA.- ¿Y qué haces con quien te rehúsa el tal estipendio?

EL AFILADOR.- Cambiarlo a perronas

LA MOZUELA.- Pues saca la cuenta, y me afilas las tijeras. *(La Mozuela va a su banco y su caldero. El Afilador puede dejar su carga en el otro banco. Puede empezar a liar un cigarrillo)*

EL AFILADOR.- Sal al claro de luna para bien verte, y te diré los miles que supone en moneda el precio propuesto *(La Mozuela puede ponerse las medias)*

EL AFILADOR.- ¿Por mi cara has de sacar la cuenta? ¡La tengo más fea que un tito!

EL AFILADOR.- La luna no dice eso.

LA MOZUELA.- ¡Es muy engañosa la luna!

EL AFILADOR.- Hacéis pareja.

LA MOZUELA.- *(Se levanta y se acerca al Afilador que está sentado en el banco)* ¡Nunca hasta el momento me has visto y tacha me pones!

LA MOZUELA.- Sin haberte nunca visto, me eres conocida.

LA MOZUELA.- Otro tanto me acontece.

EL AFILADOR.- *(Se incorpora)* Vengan las tijeras, mocita.

LA MOZUELA.- Tómalas y lúcete, tunante. *(Le da lentamente las tijeras)*

EL AFILADOR.- *(Va a la puerta)* Sácales buenos filos y asegúralas del eje.

EL AFILADOR.- ¡Te las dejaré como para la Reina de España!

LA MOZUELA.- *(Entro y vuelve a salir para decirle la frase)* Lúcete y aún te convidó a una copa de anisete.

(La Mozuela le mira desde detrás de los Cristales y sale. El Afilador comienza a afilar las tijeras. Vuelve a parecer la mozuela tras la puerta. Mira al afilador sin que este la vea. La Mozuela pasa delante y se queda delante de la puerta. Hace saltar en la palma de la mano una moneda negra. Canturrea provocadora)

LA MOZUELA.- ¡Sobre un pie la vuelta

de los mundos doy!

¡Cuando paso, quedo,

cuando quedo, voy!

EL AFILADOR.- *(Se acerca a la puerta)* Mocita, guárdate la perrona. Y pues rehúsas el abrazo, me caminaré sin paga.

LA MOZUELA.- ¡Qué tuno eres!

EL AFILADOR.- Tunería del camino que conduce a esta puerta. Mirando al tu garbo, ¿qué otra me resta sino camelarte?

LA MOZUELA.- ¡Prosero! *(El afilador vuelve al banco a terminar las tijeras)*

EL AFILADOR.- ¡Tan majas, mocita, voy a ponerte las tijeras que no tendrás alma para negarme el premio!

LA MOZUELA.- ¡Ni lo sueñes!

EL AFILADOR.- Pues guárdate la moneda. Me beberé en tu compañía la copa de anisete.

(La Mozuela desaparece. El Afilador saca el ultimo brillo a las tijeras. Vuelve a aparecer la Mozuela en la puerta)

LA MOZUELA.- Que no me queden muy recias.

EL AFILADOR.- Que no me queden muy recias. *((Delante de la puerta))*

EL AFILADOR.- Para partir en el aire un cabello te han quedado, niña. *(Se acerca a ella)*

LA MOZUELA.- ¿Dirás que te adeudo?

EL AFILADOR.- Lo hablado.

LA MOZUELA.- Pues voy a sacarte la copa de anisete. *(Inicia la salida y se vuelve)* ¿O tienes preferencia por otra bebida?

EL AFILADOR.- La más de tu gusto.

LA MOZUELA.- ¡Buen peine eres! ¡Mira que pasan púas por esta puerta! ¡Pues a todos ganas!

EL AFILADOR.- Te bebes la copa, tomas soleta y, cuando acabes la vuelta del mundo, te daré respuesta.

EL AFILADOR.- Esa rueda que tan deforme te pintas, la corro yo en menos de un credo.

LA MOZUELA.- ¡Ni que tuvieras las botas de siete leguas!

EL AFILADOR.- Para esos viajes me suspendo del rabo de un amigo.

LA MOZUELA.- ¡Buenas amistades tienes!

(La Mozuela desaparece. El Afilador va a recoger sus cosas. La Mozuela aparece tras la puerta con la copa)

EL AFILADOR.- Niña, si quieres que beba, antes tu mojaras el pico.

LA MOZUELA.- Ya lo he mojado.

EL AFILADOR.- Que yo lo vea.

LA MOZUELA.- Te daré ese gusto.

La Mozuela moja los labios en la copa. Pase delante de la puerta y le ofrece la copa al Afilador)

EL AFILADOR.- Me beberé tus secretos.

LA MOZUELA.- Por hoy no los tengo.

EL AFILADOR.- Los de mañana. *(Se bebe la copa de un trago)*

LA MOZUELA.- Prosero, más que prosero. *(Ella pasa detrás de la puerta)*

EL AFILADOR.- Hasta la vuelta, niña. *(Marcha el Afilador.)*

(La Mozuela sale de la puerta. Ve marchar al Afilador. Se bebe lo que queda en la copa. Se sienta en su banco. Canturrea)

LA MOZUELA.- ¡Sobre un pie la vuelta

de los mundos doy!¡

¡Cuando paso, quedo,

cuando quedo, voy!

(La Mozuela queda sentada en la penumbra. Tras la puerta, mirando por los Cristales, aparecen La Raposa y La Ventera. Miran al cielo. Vienen un poco borrachas)

LA RAPOSA.- ¡Tolondrean las estrellas, comadre! ¡Este relajo de vida hay que alegrarlo!

LA VENTURA.- Del lobo, un pelo.

LA RAPOSA.- Comadre, ¡que buena se conserva!

LA VENTERA.- Más es el aparente

LA RAPOSA.- Comadre, ¡la llevo en el alma!

LA VENTERA.- Comadre, ¡pídame la vida!

LA RAPOSA.- Memoria la pido.

LA VENTERA.- ¡Si soy olvidadiza, me muera! *(Pasa delante de la puerta)*

LA RAPOSA.- ¡Turulú! Vaya previniendo una empanada para el alboroque.

LA VENTERA.- *(Desde detrás de los cristales)* ¡Empanada de chicharrones y blanco de Rueda!

LA RAPOSA.- ¡Cafelito y anisete!

LA VENTERA.- Un cocimiento de sabia es mejor es mejor para el flato.

LA RAPOSA.- ¡El cafelito no me lo niegue, comadre!

LA VENTERA.- Comadre, ¡que la ocasión llegue! *(Entra)*

LA RAPOSA.- Usted este terne para zurrar cordobanes, a usted corresponde ese ministerio. Comadre, si olvida que mis pasos van a llenarle la casa, le quiebro la suerte.

LA VENTERA.- Tengo un cuerpo en el tejado.

LA RAPOSA.- De poco le vale

LA VENTERA.- *(Sale enfadada con una escoba)* ¡A tuertas no se ponga conmigo, comadre!

LA RAPOSA.- ¡Turulú! A tuertas y a derechas.

LA VENTERA.- Por las buenas, cuando se tercié.

LA RAPOSA.- ¡Y por las malas! ¡Mi fada es muy negra!

LA VENTERA.- Comadre, ¡somos de un arte!

LA RAPOSA.- ¿Usted es bolandista?

LA VENTERA.- A las doce del sábado monto en la escoba, y por los cielos. ¡Arcos de sol! ¡Arcos de luna! *(Montan en la escoba y hacen que vuelan muertas de risa)*

LA RAPOSA.- ¡Está usted amonada!

LA VENTERA.- Amonada porque le saco ventaja.

LA RAPOSA.- ¡A mi todas las noches me visita el Trasgo!

LA VENTERA.- ¡Usted lo sueña!

LA RAPOSA.- ¡Tan verdad como su retaleo! *(Bajan de la escoba. La Raposa avanza al primer termino)* Comadre, ¿Cuál es mi camino? La luna me ciega.

LA VENTERA.- La noche todo lo atolondra.

LA RAPOSA.- Por aquel estrellón me guio.

LA VENTERA.- Comadre, mandado me deja.

LA RAPOSA.- Te llevo en el alma, hermana. *(Se abrazan despidiéndose)*

LA VENTERA.- Hermana, pídemela vida.

(La ventera desaparece. La Mozuela va a la puerta y canta en alto para que se entere su madre)

LA MOZUELA.- Por verme, por verme,

por verme la liga,

me dijo, me dijo

de hacerme su amiga.

(La Mozuela vuelve a sentarse. La Ventera la mira tras los cristales. Sale adelante)

LA VENTERA.- ¿Cuál fue el consejo que te dio la comadre?

LA MOZUELA.- ¿Cuál mi respuesta?

LA VENTERA.- ¿Por qué no has recibido el presente?

LA MOZUELA.- No me apetecen las tales ferias.

LA VENTERA.- ¡Ahí estas para tirarte! *(Inicia salida)*

LA MOZUELA.- *(Va a los cristales)* Por lo mismo.

LA VENTERA.- ¡No te azorres! ¡Es tirarte pagar con agrado un fino sentimiento y no lo es ponerte pico a pico con cada uno que va y viene!

LA MOZUELA.- Con ello nada pierdo. *(Va a primer término)*

LA VENTERA.- *(Sale de la puerta y va a La Mozuela)* ¿Y con tomar una prenda de estima, vendrás a decir que te echas por tierra? ¡Así me muera si sabes tú lo que es miramiento! *(Marcha detrás de la puerta)*

LA MOZUELA.- *(Va a los cristales por adelante)* ¡Usted me lo enseña!

LA VENTERA.- *(Detrás de la puerta)* Deja los descaros y ten seso.

LA MOZUELA.- Lo mío es mío.

LA VENTERA.- Tú nada tienes.

LA MOZUELA.-Tengo mi cuerpo.

LA VENTERA.- Ni ése es tuyo.

LA MOZUELA.- Habrá de verse.

LA VENTERA.- ¡Y tanto! *(La Mozuela va al banco. La Ventera desaparece unos segundos y vuelve con la gargantilla. Se sienta con La Mozuela)* La gargantilla de tus desprecios, mírala aquí. ¡Aljofares y corales!

LA MOZUELA:- ¡Ay mi madre! ¡Usted con poco se ciega!

LA VENTERA.- *(Le pone la gargantilla en la mano)* Por tu bien miro. ¿Dónde esperas una igual conveniencia? ¿Dónde la esperas? Tú estás ignorante de cuanto representa un amigo que no mira la plata. Si escuchas a tu madre, puedes verte con capitales.

LA MOZUELA.- *(Se incorpora)* ¡No me camela ese punto porque se venga saltando el oro en la palma de la mano!

LA VENTERA.- *(Se incorpora)* ¡Negra de alma, ni por ti miras, ni por la vejez de quien se ha visto en tantos empeños para criarte! ¡Mira por tu madre, ya que por ti no miras, escarriada!

LA MOZUELA.- ¡No se remonte, que está por demás! *(Tira la gargantilla al suelo)* Una gargantilla de aljofares, para quien tanto tiene, nada representa. *(La madre recoge la gargantilla)* De perderme que sea en carroza y para salir de cuidados. Con una gargantilla aún no ciego, y antes me doy a un gusto mío *(Se toca)* para perderme.

LA VENTERA.- ¡Libertina! ¡Relajada! ¡Deshonesta!

LA MOZUELA:- ¡Con todo ello!

LA VENTERA.- No me hables renuente, gran perversa, porque te desuello. *(Entra un momento y sale con la escoba)* ¡Bribona, más que bribona! ¡Donde podías esperar una mayor suerte? *(Golpes con la escoba)*

LA MOZUELA.- *(Coge el extremo de la escoba. Giran)* ¡Suerte, con un punto que cambia como la veleta!

LA VENTERA.- Para fijar a esos hombres es el arte de las mujeres.

LA MOZUELA.- ¿Y cuándo que me faltase tal arte, quién me reparaba? Esa avería a mi no me acontece. *(Suelta la escoba)*

LA VENTERA.- Irás por donde tu madre te ordene.

LA MOZUELA.- ¡Mi cuerpo es mío! *(levanta las falas obscenamente)*

LA VENTERA.- Mala ralea, ¡así pospones tu buena ventura! ¡Así la repeles! *(Intenta darle con la escoba)*

LA MOZUELA.- Si ese cortejo usted me lo mete en la alcoba, se encontrará lo que deba encontrarse.

LA VENTERA.- ¡A lo menos recibe sus dones y tenle parrafeo por la ventana! *(La Ventera le habla desde detrás de los cristales)* Ponte la gargantilla para que si le ocurre aparecer esta noche te la vea puesta, y no me busques el genio.

LA MOZUELA.- Si le apetece mi garbo, que vaya y que venga y que se cabree. *(Le habla por delante de los cristales)*

(La Ventera desaparece. La Mozuela vuelve a sentarse. Canta moviendo las piernas)

LA MOZUELA.- ¡Sobre un pie la vuelta

de los mundos doy!

¡Cuando paso, quedo,

cuando quedo, voy!

(Llega el Afilador)

EL AFILADOR.-Niña, ¿te has revestido de sirena y cantas de noche para atraer a los caminantes?

LA MOZUELA.- ¿Te parece a ti eso? *(Juega con la falda insinuándose)*

EL AFILADOR.- ¡Acaso!

LA MOZUELA.- ¿Y lamentarías que sirena fuese?

EL AFILADOR.- Lo lamentaría, que has de tener muy ricas piernas, y lassirenas por los bajos no usan calcetas.

LA MOZUELA.- ¿Estás cerciorado?

EL AFILADOR.- Tal cuentan

LA MOZUELA.- Pues entonces no debo ser sirena. *(Baja la falda)*

EL AFILADOR.- Eso se gana el que te lleve *(Deja el cajón sobre el banco)*

LA MOZUELA.- *(Se acerca al afilador)* No soy sirena; pero, sin serlo, en estas aguas del dornil, desde que te fuiste, he visto todos tus pasos reflejados. *(Un tanto bruja. El dornil es el público. Podría hacerlo también con el agua del caldero y cambiar dornil por caldero)*

EL AFILADOR.- ¿Sin faltar uno solo de sus tropiezos?

LA MOZUELA.- ¡Ni uno solo!

EL AFILADOR.- ¿Y también me lees en la idea? *(El Afilador puede asustarse o seguirle con ironía)*

LA MOZUELA.- Ahí me detengo.

EL AFILADOR.- *(Puede sentarse a su lado)* ¿Dónde, recordándote, me senté a fumar un cigarro? ¿Dónde ha sido? Niña, ¡si me lo aciertas, bruja te proclamo!

LA MOZUELA.- *(Se levanta y se concentra)* En la primera de las puentes estuviste recordándome.

EL AFILADOR.- ¡Cierto! Allí estuve recordándote, apoyado en el pretil, tan desconocido en la corriente con la lumbre del cigarro en la boca.

LA MOZUELA.-Y te digo más: Un susto pasaste.

EL AFILADOR.- ¡Cierto!

LA MOZUELA.- Te salió un can y en el hombro te clavo los colmillos. Mírate en el hombro la ropa rasgada.

EL AFILADOR.- ¡Eso te dio luces! *(Se sienta en un banco. Puede liar un cigarrillo. La Mozuela se sienta en el otro banco)*

LA MOZUELA.- ¡Lo que son destinos! ¡Ya no esperaba volver a verte! Tenlo, mozo, por concierto de las estrellas.

EL AFILADOR.- ¡Y del rabioso que me salió al camino!

LA MOZUELA.- Todo dimana de aquello.

(Humo. El Afilador fuma. La muchacha va tras la puerta. Le mira tras los cristales)

EL AFILADOR.- ¿Adónde te hallas? ¿A dónde estás que no te veo?

(La Mozuela puede tapar la puerta con una tela y aparecer por encima de la puerta)

LA MOZUELA.- A tu vera estoy.

EL AFILADOR.- Ni verte ni palparte.

LA MOZUELA.- Me puse un anillo encantado. Cuando de primeras pasaste, un abrazo me pediste. Ven a tomarlo. ¿Qué dudas? ¿Por qué te reniegas?

EL AFILADOR.- (*Se incorpora*) Niña, ¡se ha revestido en ti la serpiente!

LA MOZUELA.- ¡Antes, sirena!... ¡Ahora, serpiente! ¿Qué seré luego? (*Sale de la puerta*)

EL AFILADOR.- Mi perdición, si lo deseas. (*Vuelve a sentarse*) El Diablo ha maquinado este enredo para contárselo a la otra gachí, que me aguarda vestida y compuesta.

LA MOZUELA.- Recomiéndale el secreto a Patillas.

EL AFILADOR.- (*Se sube al banco. Grita*) Tío Mengue, te llamo a capitulo. De lo que entra niña y un servidor se pase, boca callada, o te rompo un cuerno. (*Baja del banco. Risas de los dos. Puede llegar hasta la Mozuela y cogerla por la cintura*)

LA MOZUELA.- Eres ocurrente.

LA VENTERA.- (*Quita la tela y aparece tras los cristales*) ¡Deja el cotorreo! ¡Sé más mirada! ¡Metete al adentro! Arrima la puerta, sin echar el fecho, aún pudiera esta noche venir alguien. ¿Tú me oyes!

LA MOZUELA.- ¿Ay mi madre, no renueve la gresca pasada!

LA VENTERA.- Éntrate a las apriesas, si no buscar verme salir con una escoba. (*La Ventera desaparece*)

EL AFILADOR.- (*Que se había escondido en el primer termino vuelve al centro*) ¡Buen trato te da la vieja!

LA MOZUELA.- Quiere perderme con un judío de mucha plata

EL AFILADOR.- ¡Y no falto de gusto!

LA MOZUELA.- Pues lo que más viene procurando, no lo encontrará... Tiene otro delante... Espérame, que te hablaré por la ventana. (*Va a salir*)

EL AFILADOR.- (*El Afilador la detiene*) ¿Tú eres contraria?

LA MOZUELA.- Mi flor no la doy al dinero

EL AFILADOR.- ¡Ole! (*La abraza*)

LA MOZUELA.- Lo que deba llevarse, se llevará. ¡Más, no! Aún te hablaré por la ventana. ¡Espérame! (*Lo aparta. En la ventana aparece la Ventera. La Mozuela canta*)

LA MOZUELA.- ¡Me muero de risa!

¡De risa me muero!

¡Tengo la camisa

con un agujero!

LA VENTERA.- (*Sale de detrás der la puerta*) ¡Esta noche te majo, gran rebelde!

LA MOZUELA.- ¡Poco sacara de ponerme negra!

LA VENTERA.- ¡Métete al adentro y no me condenes! (*Escobazos para meterla dentro*) ¿Dónde se ha sumido el tunante con quien tenias parrafeo? ¡Ya sé que estas oyéndome, negro de los caminos ¡ ¿Qué se te ha perdido en esta puerta? ¡Callas? Si nada se te ha perdido, toma soleta. (*La Mozuela ha vuelto a salir*) Métete al adentro, relajada. Pon el fecho. Si alguno viene ya pulsará. Yo estaré alerta.

(*Ladran perros. La Ventera, tras el cristal, pega a La Mozuela. Desaparecen. Ladran perros. Silencio. El Afilador se acerca a la puerta. La puerta se tapa. Arriba asoma La Mozuela*)

LA MOZUELA.- ¿Has oído a la vieja?

EL AFILADOR.- Alguna palabra me ha sonado.

LA MOZUELA.- ¿Y qué conjetura sacaste?

EL AFILADOR.- Que busca dinero.

LA MOZUELA.- ¡Quieres tomarme para ti?

EL AFILADOR.- ¡No me pongas el agua en la boca si no he de catarla!

LA MOZUELA.- ¡Responde!

EL AFILADOR.- ¡No me encandiles, que desvanezco!

LA MOZUELA.- ¡Tú serás el primero que me tenga!

EL AFILADOR.- ¡A que me ciegas?

LA MOZUELA.- ¿Ciegas por tan poco?

EL AFILADOR.- ¡Canela eres!

LA MOZUELA.- (*Puede haber humo*) Descúbrete el hombro y muéstrame la sangre que te mana.

EL AFILADOR.- Mírala

LA MOZUELA.- ¡Llega!

EL AFILADOR.- ¿Qué quieres?

LA MOZUELA.- ¡Bebértela quiero!

EL AFILADOR.- ¡Por Cristo, que bruja aparentas!

LA MOZUELA.- ¡Y lo soy! Beberé tú sangre y tú beberás la mía.

EL AFILADOR.- ¡Vaya un sacramento! Perdona, niña, si me relajo, pero ya estoy con soguilla.

LA MOZUELA.- ¿Casado eres?

EL AFILADOR.- Los dichos tengo tomados en Santa María de Todo el Mundo.

LA MOZUELA.- ¿No te hallas capaz para beber mi sangre y darme a beber la tuya? EL

AFILADOR.- La cabeza, niña, me has mareado.

LA MOZUELA.- ¿Sabes lo que es una ligazón?

EL AFILADOR.- Algo se me alcanza

LA MOZUELA.- ¿Y estás propicio?

EL AFILADOR.- Para cuanto ordenes *(La Mozuela se calva las tijeras en la palma de la mano. Oprime la boca del mozo con la palma ensangrentada)*

LA MOZUELA.- ¡Besa! ¡Muerde! ¡Ligazón te hago!

EL AFILADOR.- *(Separándose)* ¡Vaya un arte de enamorar el tuyo!

LA MOZUELA.- Descúbrete el hombro. ¡Me cumple beberte la sangre!

EL AFILADOR.- ¿Profesas de bruja?

LA MOZUELA.- ¡De bruja con paulina!

EL AFILADOR.- ¡Pues no me arredro! *(Se quita la camisa y entra)*

LA MOZUELA.- Pues entra a deshacerme la cama

(El afilador desaparece tras la puerta. Ladran perros lejanos. Tras los cristales La Mozuela chupa la sangre del hombro y se besan y abrazan. Todo como con violencia. Casi oscuridad. Tal vez humo. Llega un viejo con capa, bastón y sombrero. No le vemos la cara. Pica en la puerta. Sale La Ventera. Le sonrío. Puede enseñarle la gargantilla. Entra. Ladran perros)

(Se destapa la puerta. Tras los cristales vemos al hombre manoseando a La Mozuela. La Mozuela levanta las tijeras y se las clava. Grito del hombre. El Afilador presente. El hombre apuñalado sale casi cayéndose y cae en medio del escenario muerto. El Afilador y La Mozuela se abrazan y se besan tras los cristales Ladran los perros. Humo. Oscuro)

(Vuelve a oírse la canción del inicio)

LA ROSA DE PAPEL

FUSO NEGRO.- Todo anda mal. El mundo va descaminado. Yo sé el remedio, y otros lo saben: Ninguno lo declara. Al primero que hable, cuatro tiros, mandamiento del cabrón gobierno. Satanas podía gobernar el mundo a satisfacción de unos y de otros. Siendo, como es, tan lagarto, podría darse con todos la lengua. Mal gobernado, el mundo, sería algo de merito. ¡Toupurrou! En una encrucijada de caminos, la fragua de Simeón Julepe.

(Coro de Zingaros de "El Trovador". Julepe, tras la puerta, da fuerte con su martillo y capturera la música. La Encamada en el colchón quejándose)

LA ENCAMADA.- ¡Que me matas, renegado! ¡Que la cabeza se me parte! *(Se levanta con mucha dificultad y se acerca a la puerta. Golpea los cristales)* ¡Deja ese martillar del infierno!

JULEPE.- *(Habla desde el otro lado de la puerta)* ¡El trabajo regenera al hombre! *(Bebe de una botella)*

LA ENCAMADA.- ¡Borrachón! Hoy te dio la de trabajar porque me ves a morir, que de no, estaría en la taberna.

JULEPE.- A mí la calumnia no me mancha.

LA ENCAMADA.- ¡Mi Dios, sácame de este mundo! *(Cae al pie de la puerta)*

JULEPE.- ¡No caerá esa breva!

LA ENCAMADA.- ¡Criminal!

JULEPE.- ¡Muy criminal, pero bien me has buscado!

LA ENCAMADA.- ¡Sólo vales para engañar!

JULEPE.- Florianita, atente a las consecuencias.

LA ENCAMADA.- *(Vuelve a la cama)* ¡Mal cristiano!

JULEPE.- Ni malo ni bueno.

LA ENCAMADA.- ¡Mala casta!

JULEPE.- Tendré que ausentarme por no zúrrate la pandereta. *(Sale de la puerta y va a lavarse al caldero)*

LA ENCAMADA.- ¡Espera! *(Va hacia él)*

JULEPE.- ¡No seas pelma! *(La tira al suelo)*

ENCAMADA.- ¡Oye!

JULEPE.- Me quedé sordo de un aire.

ENCAMADA.- *(Se incorpora)* ¡Escucha!

JULEPE:- ¿Qué pasa en Cádiz?

ENCAMADA.- Lleva aviso por los Divinos. (*Julepe se seca con la toalla*) Espera. En este burujo de trapos tengo cosidas siete mil reales.

JULEPE:- No sería malo.

LA ENCAMADA.- ¡Tantos trabajos para juntarlos! ¡Tantas mojaduras por esos caminos! ¡La vida me cuestan!

JULEPE:- No seas Traviata.

LA ENCAMADA.- ¡Así me lo pagas!

JULEPE:- ¡Qué esperanza!

LA ENCAMADA.- Lo que amasaron mis sudores, tú lo derrocharás en la taberna! (*Julepe termina de ponerse la chaqueta*)

JULEPE:- ¡A ver ese burujo! (*La encamada cae en la cama el busca por su cuerpo*)

LA ENCAMADA.- ¡Déjame! ¡Espera! Palparlo, si... Pero no te lo lleves. Ya lo tendrás. Espera que cierre los ojos. Palparlo, si.

JULEPE.- ¡Pues parece dinero! (*Con el burujo*)

LA ENCAMADA:- ¡Siete mil reales! ¡Cuántos trabajos!

JULEPE.- ¡Eres propiamente una heroína! (*La abraza y tira*)

LA ENCAMADA.- No te lo lleves. Poco tendrás que esperar. Palpa, palpa cuanto quieras.

JULEPE:- ¿Lo tienes bien contado?

LA ENCAMADA.- ¡Siete mil trabajos!

JULEPE:- ¿No te obcecas?

La encamada.- ¡Contados y recontados los tengo!

JULEPE:- ¿Es puro billete?

LA ENCAMADA:- Billete de ciento.

JULEPE:- ¡Una heroína! No hay más. ¡Una heroína de las primeras! (*Julepe le devuelve el burujo e inicia la salida*)

LA ENCAMADA.- Simeón, procura mirar por los hijos, y no dejar mis sudores en la taberna.

JULEPE.- Ya estás faltando.

LA ENCAMADA.- ¡Te conozco, Simeón Julepe!

JULEPE.- También yo conozco mis deberes.

LA ENCAMADA.- Lo que gastes en copas, a tus hijos se lo robas. ¡Sé hombre de bien!

JULEPE.- ¡En ese respectivo ningún me echa la pata! *(Se pone chaqueta, gorra, bebe de la botella)*

LA ENCAMADA.- ¡No me dejes sin los Divinos!

JULEPE.- Tendrás cuanto desees Eso y mucho más te mereces. ¡Que duda tienes! Yo respeto todos los fanatismos.

LA ENCAMADA.- Estarás con la gorra quitada cuando entre el Rey del Cielo.

JULEPE.- ¡Me sobra educación, Floriana!

LA ENCAMADA.- Pasa por la puerta de tia Pepa. Dile que venga para lavar la cara a los críos y vestirles la ropa nueva. ¡Ángeles de Dios, que tan solos en el mundo se quedan!

JULEPE.- Floriana, ¡con ese patetismo me la estás dando! ¡Hablas como si ya fueses propiamente un cadáver! ¡No hay derecho!

LA ENCAMADA.- ¡Avísame los Divinos!

JULEPE.- Entodavía no estás para eso. ¿Dónde has puesto el burujo de los cuartos?

LA ENCAMADA.- Bajo la rabadilla lo tengo. *(Julepe , que se acerco, la palpa)* Date prisa, Simeón. ¡Quiero estar despachada!

JULEPE.- ¡Una heroína propiamente! *(Julepe la abraza y la tira)*

LA ENCAMADA.- Toma soleta.

(Julepe sale. La Encamada sale de la cama con el burujo y va tras la puerta. Desaparece un momento y vuelve con mucha dificultad a la cama. Llegan de fuera LA MUSA y LA DISA)

(Las dos detrás de la puerta, tras los cristales)

LA MUSA.- Bien la aciertas quedándote en las pajas, Floriana.

LA DISA.- ¿Con que ánimos estás?

LA ENCAMADA.- ¡Acabando! *(Entran dentro las dos mujeres)*

LA MUSA.- ¡Si que no tienes muy buena cara!

LA DISA.- ¿Y el médico no te receta?

LA ENCAMADA.- Su receta fue que me dispusiesen.

LA MUSA.- No llames al médico, Floriana. Si quieres gastarte un duro, mándale decir una misa a San Blas. ¡ *(Se santigua)* Te aprovechará mejor que si lo tiras en médico y botica!

LA DISA.- Al médico siempre es bueno tenerlo avisado. ¡Y si no, acuerda cuando se despachó tía Cruces! El médico negó el certificado, y trabajo mayores gastos, porque se metió la curia.

LA ENCAMADA.- Al Juzgado, para comerse una casa, con poco motivo le basta.

LA MUSA.- Y tú, pues tan sin pulsos te hallas *(Se acerca)*, ¿no piensas arreglar las cuentas del alma?

LA ENCAMADA.- Simeón salió por los Divinos. *(Se santigua)*

LA DISA.- *(Se acerca)* ¿Estas confesada?

LA ENCAMADA.- Desde ayer tarde. Mi cuenta tengo rendida en este mundo y en el otro.

LA MUSA.- ¡Muy dispuesta te encuentras!

LA ENCAMADA.- Acato la divina sentencia.

LA MUSA.- ¡Alabada sea tanta conformidad! *(Se santigua)* Aun cuando no salga ser ésta tu hora, bien haces en estar preparada, Floriana.

LA ENCAMADA.- ¡Acabo!

LA DISA.- ¡No tomas aguas templadas!

LA MUSA.- Una gota de anisado te daría calor.

LA ENCAMADA.- *(Gritando)* ¡Espantáime el gato de sobre la cama!

LA DISA.- ¿Dónde ves tú el gato?

LA MUSA.- Es propio delirio, Disa. *(Se acercan más a ella)* Mírala que vira los ojos como para el tránsito.

LA ENCAMADA.- *(Gritando)* ¡Espantáime ese gato!

JULEPE.- *(Entra Julepe. Habla detrás de la puerta. En el bolso de la chaqueta la botella. En la mano un cucurucho de rosquillas)* ¡Rediós! ¿A se apartar prontamente! *(Pasa la puerta)* Manos en alto. *(Las mujeres que estaban sentadas en el colchón con la Encamada se levantan asustadas)*

LA MUSA.- ¡No escandalices, borrachón! *(Bajando la voz)*

JULEPE.- ¡A ponerse treinta pasos de esa cama! *(Se acerca al colchón)* Floriana, ¿ hazme el favor de decir que hacen aquí estas maulas! *(Le da las rosquillas a la Encamada)*

LA ENCAMADA.- *(Parecía que estaba dormida o muerta, pero revive con un grito incorporándose en la cama)* ¡ Espantáime ese gato! *(Grito y susto de todos)*

JULEPE.- *(Julepe cachea en el colchón, pero no encuentra nada)* ¡Puñela! ¡Mala rabia! ¡A cerrar prontamente esas puertas! ¡A soltar lo robado! ¡Los sudores de esta heroína, el pan de mis vastagos! *(Se agacha y abraza a la Encamada)*

LA MUSA.- ¡Buena la traes!

JULEPE.- (*Tira a la Encamada y se incorpora*) ¿Solemnisimas ladras!

LA DISA.- ¡ El ladrón lo eres tú, que así nos quitas la fama!

JULEPE.- ¡Siete mil reales cosidos en un burujo! , ¿quién los ha robado?

LA MUSA.- ¡Un burujo! ¿Y de cuanto has dicho?

JULEPE.- ¡Siete mil reales!

LA MUSA.- ¡Quimerista! (*Las dos mujeres se ríen y se sientan*)

LA DISA.- ¡Borrachón!

JULEPE.- ¡Siete mil reales en billete de a ciento!

LA MUSA.- (*Riendo*) ¿Cuándo te tocó la lotería, Simeón?

LA DISA.- (*Con risa*) ¿Dónde has visto tú siete mil reales? ¿Pintados?

JULEPE.- ¡Rediós! ¡Ahorros y privaciones de esta mártir modelo! (*Baja al colchón y abraza y mueve a la Encamada*) Florianita, contesta a estas maulas con un corte de manga. (*Hace el corte de manga con los brazos de la Encamada*)

LA MUSA.- (*Se levanta y se acerca al colchón*) Déjala en el sopor. A mi ver tiene perdida el habla.

JULEPE.- (*Tira a la Encamada y se levanta*) ¡A volver prontamente lo robado! (*Las persigue*)

LA MUSA.- (*Se agacha y coloca a la Encamada*) ¡Descúbrete la cabeza y arrodíllate, Simeón Julepe!

JULEPE.- (*Se para*) ¿Pues?

LA MUSA.- ¡Acabó! (*Se santigua*)

JULEPE.- ¡Un ángel pierdo! (*Se quita la gorra y va a la puerta. Bebe de la botella. La botella en la mano. La Disa y la Musa en el colchón con la Encamada*)

LA DISA.- (*En voz baja*) ¡Ya está fría! Para mí acabo cuando este veneno entraba ¡Aquel gran suspiro que dio ha sido para entregar el alma!

JULEPE.- (*En la puerta*) Voy a cachear por el burujo. ¡Si no aparece, os paso de un balazo y me como vuestras entrañas ¡

LA DISA.- (*Levantándose*) ¡Deja ese tema, grandísimo borracho! ¡Respetar la muerte!

LA MUSA.- (*Desde el suelo. Se santigua y reza*) ¡No me quites la devoción de rezarle por el alma a la difunta, Julepe!

JULEPE.- ¡Si el burujo no aparece, os coso a puñaladas! (*Simeon va al camastro. La Musa de levanta y aparta. Simeón rebusca moviendo a la difunta, que cae para todos los lados*)
¡Redios! ¡Aquí no hay nada! (*Se incorpora*) ¡Disponeros a morir por ladras, grandísimas maulas!

LA DISA.- (*Enfadada*) ¡Mala centella te abraze la lengua, borrachón!

JULEPE.- ¡A rezar el Señor Mío!

LA MUSA.- (*Enfadada*) ¡Mira bien, relajado!

JULEPE:- ¡Ladras!

LA DISA.- (*Enfadada*) ¡Esa es la dolor que te pasa, Lutero!

LA MUSA.- (*Enfadada*) ¡Lo que tuvieras, ahí lo tendrás! (*A la Disa*) Vamos a sacar del coche a la difunta. (*Van a cogerla difunta*)

LA DISA.- ¡Dónde la posamos? En el suelo parece escarnio.

LA MUSA.- Pongámosla sobre el banco. (*Dejan a la Encamada sobre el banco. Julepe revuelve el colchón*)

JULEPE.- ¡Nada! ¡Nada! ¡Nada! ¡Robado! ¡Inicuamente robado! (*Se incorpora*) ¡A morir se ha dicho, so maulas!

LA DISA.- ¡Ah de Dios! (*Va a la puerta*) ¡Acudide vecinos! ¡En casa de Julepe! ¡Nos degüella vivas este sanguinario!

LA MUSA.- ¡Ay Julepe, si cojo una tranca!

JULEPE.- ¡A morir se ha dicho, so maulas!

LA DISA.- ¡Nos degüella vivas este sanguinario!

(*Comienza a oírse los lloros de los niños. Todo se para*)

JULEPE.- ¡Ante vuestros ojos inocentes voy a picarles la garganta a estas malas mujeres!
(*Julepe saca una navaja. Las mujeres se defienden con lo que pueden*)

LA DISA.- ¡Ven ahora, borrachón! ¡Ven, que te desmeollo!

LA MUSA.- Como soy Pepa, el pecho te paso.

JULEPE:- ¡Robado! ¡Robado! ¡Robado! (*Se oye el llanto de los niños*)

JULEPE:- ¿No os conduce la orfandad de estos niños? ¡Puñela! ¡Con la vida vais a pagarlo!
(*Saca una pistola*) ¡Tiene siete balas!

(*Lloros de los niños*)

LA DISA.- ¡Borrachón!

LA MUSA.- ¡Mira qué ejemplo para esos huérfanos!

JULEPE.- ¡A morir se ha dicho! ¡A morir, sin remedio! ¡A morir por encima de la corona del Papa!

LA DISA.-No te ofusques y cachea bien.

LA MUSA.- El burujo de los cuartos, si es verdad que los había, tienen de parecer.

LA DISA.- ¡Inocentes estamos, borrachón!

LA MUSA.- ¡Si pudiese hablar la difunta, lo hablaría igual!

LA DISA.- Cachea entre las pajas.

LA MUSA.- Bájale primero la camisa a la difunta, que parece un escarnio.

LA DISA.- ¡Y un mal ejemplo para las criaturas!

LA MUSA.- Ponla en el banco. *(Suben a la Encamada al banco)*

JULEPE.- Cadáver frío, ¿tú solamente puedes aclarar esta causa célebre!

NIÑOS.- *(Se los oye hablar o)* ¡El burujo de los cuartos lo escondió, después, mi madre en la bufarda!

JULEPE.- ¡Qué dices, ángel celeste!

NIÑOS.- *(Se los oye hablar)* ¡El burujo de los cuartos lo escondió, después, mi madre en la bufarda!

(Julepe sale corriendo)

LA DISA.- Inocente, ¡tú nos salvas!

VOCES DE LA CALLE.- ¿Qué se pasa? ¿Sois vivos o muertos? ¿Quién pide auxilio?

LA MUSA.- *(Va a la puerta)* ¡Dos tristes mujeres!

LA DISA.- *(En la puerta)* ¡Con quitarnos la vida nos amenaza el borrachón de Julepe!

VOCES DE LA CALLE.- Julepe. ¡no te ciegues! ¡Abre la puerta!

LA MUSA.- ¡Entregó el alma la Floriana!

LA DISA.- ¡Deja un gato de muchos miles!

VOCES DE LA CALLE.- ¡Abre la puerta! ¡No te arrebatas, Julepe!

LA DISA.- ¡Eché la llave para nos degollar!

LA MUSA.- ¡Este verdugo quería morcillas para el velorio!

LA DISA.- ¡Viva me veo de milagro!

VOCES DE LA CALLE.- Julepe, ¡abre! ¡Abre, Julepe!

(Llega Julepe. Ellas se asustan. Les tira la llave)

JULEPE.- ¡Ahí va la llave!

(Las mujeres pasan al otro lado de la puerta. Lloran los niños)

JULEPE.- ¡Bien hacéis en llorarla, tienes vástagos! ¡Esposa y madre modelo en los cuatro puntos cardinales! ¡Una heroína de las aventajadas!

(Julepe coge a la Encamada. La abraza)

JULEPE.- Floriana, ángel ejemplar, ¡no tengo lágrimas para llorar tu irreparable pérdida! ¿No las tengo! ¡Me falta ese consuelo! ¡Soy propia fiera! ¡Soy un corazón de piedra dura! Floriana, ¡contigo se derrumba esta familia! ¡Vuelve a la vida, Floriana! *(Le da un buen meneo y la tira. Se pone la gorra y sale. Las mujeres han ido entrando)*

LA DISA.- ¡Acompañadle alguno, que es un hombre desesperado!

LA MUSA.- Encarga la caja, Julepe.

LA DISA.- ¡Vamos a amortajarla antes de que encalle! ¡Que después es mucha faena!

LA MUSA.- No sabemos cuál sea la voluntad de Julepe.

LA DISA.- Cualquiera aguarda lo que resuelve ese borrachón. Yo, por mi cuenta, voy a disponerla.

LA MUSA.- Pondrémosle la ropa de guarda. ¡Si había de llevarla una intrusa, va mejor empleada!

(Las dos mujeres colocan a la mujer en la cama y se ponen a lavarla y prepararla)

LA DISA.- ¡Qué blanca!

LA MUSA.- ¡No tenía los treinta años!

LA DISA.- ¡Fue pretendida de caballeros y cayó con ese mala casta!

LA MUSA.- ¡Cegueras!

(Se oyen llorar a los niños)

LA DISA.- ¡Son duros de corazón estos rapaces!

LA MUSA.- ¡Al fin rompieron estos rebeldes!

LA DIUSA.- Están asustados.

LA MUSA.- Criaturas, ¡no saben el bien que pierden!

LA DISA.- ¡Veinte mil reales deja ahorrados!

LA MUSA.- ¡Nadie le hacía un gato tan grande a la Floriana!

LA DISA.- Mujer de su casa.

LA MUSA.- ¡Se me hace mucha plata!

LA DISA.- ¡Veinte mil reales que irán derechos a la taberna!

LA MUSA.- ¡Tienen muchas tripas! Si se le pone en la idea, puede encargar un panteón para esos restos.

LA DISA.- ¡A dónde vas tú! ¡No es tan negra la pena de Julepe!

LA MUSA.- ¡Lo cierto es que sobrecogía verlo abrazado a la difunta! ¡Talmente el sermón del desenclavo!

LA DISA.- Su merito no se le niega.

LA MUSA.- ¡Mucho trabajaste en este mundo, Floriana!

(Mientras hablaron todo esto han ido desvistiendo a Floriana y volviendo a vestirla . Pueden haber ido a por la ropa o sacarla de un arca)

LA MUSA.- Disa, cachea por unas medias. No sé si le entraran estas botinas. ¡Mirailas sin estrenar! ¡Bien ajena estaba de que las estrenaría al ir para la cueva!

LA DISA.- ¡Por eso la vida mucho enseña!

(La Disa sale a buscar las medias. Lloran los niños)

LA MUSA.- Criaturas, ¡no saben el bien que pierden! *(Se santigua)* ¡Perdéis el mayor bien de este mundo, cuyo es el amor de madre! Madre inolvidable, ¡mira por nosotros desde el cielo! ¡Sé nuestro ángel en tantas ocasiones de pecar como ofrece a la juventud este valle de lágrimas! Tiernos ángeles, ¡recordad siempre este momento de la última despedida!

(Ha ido poniendo las velas y una rosa de papel entre las manos)

LA PINGONA.- *(Entrando con el ataúd)* ¿Dónde descargo, Musa?

LA MUSA.- Donde halles lugar.

LA PINGONA.- ¿Y el viudo?

LA MUSA.- Tramitando el entierro.

LA PINGONA.- El caso es que no demore. Encargó lujo, y veremos cómo habla al soltar los cuartos. ¡Catorce pesetas, sin caídas, que con ellas son diecinueve!

LA MUSA.- ¡Más hereda!

LA PINGONA.- ¿Luego es verdad que la difunta deja un gato de dos mil pesos?

LA MUSA.- No se sabe el cuanto. Será mas o menos.

LA PINGONA.- ¡Era muy ahorrativa la Floriana!

LA MUSA.- ¡ Mujer de sus casa!

LA PINGONA.- Con muy buenas amistades. ¡Y a todo esto no le rece un gloria por el alma!

(La han podido meter en la caja. Le pone las velas a los lados. Y la rosa de papel. La Pingona reza. Enrollan y recogen el colchón))

LA PINGONA.- ¡Tiene manos de señorita! *(Le toca las manos a la Encamada. La Musa le aparta la mano para que no toque)*

LA MUSA.- Cuando soltera fue muy madama, ahora que estos tiempos no era conocida!

LA PINGONA.- ¡Hasta le dejó una sonrisa la muerte! Así, lavada y compuesta, parece una propia Hija de Maria. ¡Y qué prendas! Pañoleta de galería, su buena falda, enagua de piquillos, botinas nuevas.... *(La Pingona ha ido tocando la ropa de la difunta. La Musa le da un golpe en la mano apartándola mientras dice)*

LA MUSA.- ¡Mujer de su casa!

LA PINGONA.- Sabiendo buscarse las amistades. ¡Déjame rezar otro gloria por el alma!

(La Pingona reza, Entra Julepe con un traspies. Viene borracho. Trae una corona al cuello Entra chillando y llamando a Floriana. La Pingona, se santigua y sale corriendo)

JULEPE.- ¡Esposa ejemplar, te rendiré el último tributo en el cementerio. El Orfeón Los Amigos te cantaran la Marsellesa. *(Canturrea la Marsellesa)* Yo, con el alma traspasada, no desertaré de mi puesto. Tu espíritu, libre de este mundo donde tanto sufre el proletariado *(Lervanta el puño y entona la Internacional)* merece que tu esposo inolvidable sacrifique en el acto fúnebre una mísera parte de tus sudores. ¡En los cuatro puntos cardinales, modelo de esposa, con patente! Tendrás los honores debidos, sin que te falte cosa ninguna. Tu inconsolable viudo te lo garantiza. El Orfeón Los Amigos te ofrece la corona reservada a los socios de mérito.

(Simeon deposita la corona a los pies de la difunta y se retira para juzgar el efecto, con la gorra estrujada entre las manos Va entrando la Disa con las medias)

JULEPE.- ¡Floriana, que tan angélica te contemplo con esa rosa en las manos! ¡Floriana, astro resplandeciente, estas caritativas mujeres muy maja te pusieron. Todos nuestros vecinos se conducen de mi viudez. El Orfeón Los Amigos te ofrece esa corona de mérito. ¿Nada respondes? Inerte en la caja, desoyes las rutinas de este mundo político. Me sobrepongo a mi dolor y digo *(Va a la puerta y lo grita dos veces)* : ¡Solamente existe la nada! ¡Solamente existe la nada!

LA MUSA.- ¡Calla, borrachón!

Julepe:- *(Gestos de indicarles silencio)* C hus... No asustarse, vecinos, es el credo moderno.

LA DISA.- ¡Hasta la propia finada parece escandalizarse!

JULEPER.- Yo no faltó. *(Bebe de la botella que lleva en el bolsillo de la chaqueta. La van poniendo las medias a la difunta la Disa y la Musa)* ¡Floriana, que tan angélica te contemplo con esa rosa y las medias listadas! ¡Dispuesta parece para salir a un espectáculo, visión celeste! ¡Se van a ver cosas chocantes a la puerta del Cielo! *(Bebe nuevamente)* ¡Rediós, cuando tú comparezcas con aquel buen pisar que tenías, los atontas!

LA DISA.- ¡Eso sería si fuesen profanos!

LA MUSA.- Date un nudo a la lengua, Julepe.

JULEPE.- ¡Rodios, era mi esposa esta visión celeste, *(Comienza a tocarle la ropa y a meterle la mano)* y no sabía que tan blanca era de sus carnes! ¡Una cupletista de mérito, con esa rosa y las medias listadas!

LA MUSA.- *(Apartándolo)* ¡Tú apuraste alguna torpe bebida de los Infiernos!

JULEPE.- ¡Fuera de aquí, beatas y alcahuetas!

LA DISA.- ¡Calla, escandaloso!

JULEPE.- Estoy en mi derecho. ¡Floriana! ¡Floriana!

(Julepe da un traspiés y cae sobre la difunta. La Disa y la Musa lo incorporan)

LA MUSA.- ¡Serenate, Simeón!

LA DISA.- ¡Ay que ser un hombre fuerte!

JULEPE.- ¡Lo soy! *(Se separa de las mujeres que lo tienen cogido)*

LA MUSA.- ¡Es un mal ejemplo! *(Vuelven a cogerlo)*

JULEPE.- ¡Apartarse, puñela! *(Las aparta)* Estoy en mi casa y me pertenece esa visión celeste. *(Vuelve a la difunta)* ¡Con esa rosa y esas medias listadas, no es menos que una estrella de la Perla! *(Las mujeres van detrás de la puerta)*

LA DISA.- ¡Estragado! *(Se santiguan las dos mujeres espantadas)*

JULEPE.- Estoy en mi derecho. *(Levanta a la difunta y se abraza a ella)* ¡Ángel embalsamado, qué vale a tu comparación el cupletismo de la Perla!

DISA Y MUSA:- ¡Borrachón!

(Va a la puerta. Las mujeres se apartan pero lo ven todo) ¡Redios, médicos y farmacéuticos, vengan a puja para embalsamar este cuerpo de ilusión! No se mira la plata. Cinco mil pesos para el que lo deje más aparente para una cristalera. *(Las mujeres vuelven a entrar y van a el horrorizadas)*

DISA Y MUSA:- ¡Simeón! ¡Simeón!

JULEPE:- ¡Fuera de aquí! ¡Fuera! *(Las mujeres salen corriendo)*

JULEPE.- (Simeón queda solo. *Vuelve al ataúd. Levanta las faldas de la difunta. Se mete con ella en la caja*) ¡No me rajo! ¡Tendrás una cristalera, Floriana! Estoy en mi derecho al pedirte amor. ¡Fuera de aquí! ¡Fuera!

(Otros traspies para llegar a la difunta Cae una velilla , y en las manos de marfil arde la rosa de papel como una rosa de fuego. Arden las ropas, arde el ataúd. Simeón Julepe, entre las llamas, abrazado al cadáver, grita frenético)

JULEPE.- ¡Floriana! ¡Floriana

FUSO NEGRO.-¡Fuego! ¡Fuego! Toda la fragua tiene un reflejo de incendio. Toda la fragua tiene un reflejo de incendio. Arden las ropas, arde el ataúd. Simeón Julepe, entre las llamas, grita frenético. ¡Fuego! ¡Fuego!